

Que si en mis brazos te dormías, era  
dormido ramo de alhelí tu cuerpo.  
Y ahora vistes soledad de juncos.  
Y ahora vistes caracol de sueño.  
Y ahora eres un collar de lágrimas  
atado al frío corazón de un muerto.  
Ya no te extrañe que en mis ojos no arda  
la diminuta suavidad del trébol.  
pues se ha tendido a sollozar, desnudo  
como una espada, entre los dos, el tiempo.

El autor de «Porvenir de diamante» (1) enriquecerá la poesía chilena, y hará más segura nuestra posición de primera línea en la lírica del Continente. Si no lo han cogido hasta hoy las necias modas literarias, que brillan y se desvanecen como pajuelas, y que han malogrado a tantos valores efectivos en las letras de América, es seguro que ya no ermendará el rumbo que eligiera.

■ <https://doi.org/10.29393/At176-10ACCP10010>

ANIMAL DE COSTUMBRES. Cuentos, por *Alfonso M. Reyes Messa*.

El cuento criollo, a que nos tienen condenados desde hace tiempo los prosistas chilenos, no es el cuento que cultiva Reyes Messa.

Le atrae la vida, con sus pasiones candentes, y un torbellino de lujuria sana se prende a casi todos sus relatos. No se interesa por el medio, por la pintura minuciosa de paisajes y decorados, y hace vivir a sus personajes, preocupados únicamente de su vida, por sobre todo, de sus furiosas luchas sentimentales.

Con sorprendente agilidad narrativa, sabe despertar el interés del lector desde la primera página, y analiza, sin posturas

---

(1) Imprenta «La Nación», Santiago, 1939.

de literato, caracteres que son interesantes en su misma simplicidad. No busca «casos», para presentarse como un psicólogo estupendo que da con lo inencontrable; le basta el hallazgo diario de un alma, y sabe decirnos sencillamente cómo va corriendo la vida entre los seres que imagina o que frecuenta.

Los relatos de Reyes Messa podrían compararse con los mejores cuentos franceses, por la espontaneidad de su estilo, la gracia y el desenfado de la narración y una como malicia disimulada que asoma en cada página.

El autor de «Animal de costumbres» (1) sabe dar la pincelada erótica, firme y sostenida, sin caer jamás en la nota pornográfica. Y esta cualidad suya, la de ser un escritor pasional, le separa de todos los prosistas chilenos consagrados ya por su labor apreciable de pintar el ambiente criollo, y que no se atrevieron a abordar los conflictos sexuales, o los soslayaron con timidez.

Estos cuentos de Reyes Messa se difundirán rápidamente en América, y tendrán, con justicia, el aplauso que alcanzara con su novela «Mujeres Auténticas», publicada hace pocos años.

Las tareas periodísticas—Reyes Messa es secretario de Redacción en un diario de Santiago—no han conseguido aplanar su vigoroso temperamento de escritor, ni han adocenado su estilo, cosas tan comunes en quienes están obligados a ganarse la vida con la pluma creadora. —C. P. S.

\*\*\*

#### UN ANTICIPO SOBRE «EL HOMBRE Y LA GENTE», de Ortega y Gasset

Hace tres meses, Ortega y Gasset, ha publicado su primer libro después de la guerra española, o de la «alteración» española, y posiblemente, habrá sido para Ortega un placer especial haber

(1) Imprenta «La Nación», Santiago 1939.